

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2003**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DIVINA SEGÚN EL LIBRO DE ISAÍAS**

Mensaje treinta

**El Cristo todo-inclusivo
en Sus cuatro etapas conforme a la economía neotestamentaria de Dios
(4)**

En la etapa de Su ascensión

Lectura bíblica: Is. 53:12a; Ef. 4:8-12; 2 Co. 5:17; Gá. 6:15; Ap. 21:2, 9-10

I. Si queremos conocer al Cristo todo-inclusivo en Sus cuatro etapas, según la economía neotestamentaria de Dios, necesitamos ver la escena invisible que está detrás de la escena visible, es decir, las cosas espirituales que están detrás de las cosas físicas—Dn. 10:12-17; Ef. 1:17-23:

- A. Detrás de la escena visible se está librando una lucha espiritual—Dn. 10:12-17.
- B. Aquellos que tienen ojos espirituales pueden ver la escena invisible que está detrás de la escena visible—Ap. 4:1-2; Ef. 1:17-23:
 - 1. Aunque estamos en la tierra, podemos ver la escena en los cielos.
 - 2. Mientras las personas terrenales disfrutaban de los entretenimientos humanos en su entorno visible, nosotros estamos disfrutando de las cosas celestiales en nuestro entorno invisible—2 Co. 4:18.
- C. En cada una de las cuatro etapas de Cristo, vemos la participación de los ángeles (Lc. 2:8-14; Col. 2:15; Mt. 28:2-7; Hch. 1:10-11); esto muestra que con respecto a la encarnación, la crucifixión, la resurrección y la ascensión de Cristo, están presentes tanto la escena visible como la invisible.

II. En la ascensión de Cristo hubo una demostración de Su victoria al ser repartidos los despojos, los cautivos, que Cristo tomó en Su victoria—Is. 53:12a:

- A. La palabra “despojos” en Isaías 53:12a nos abre un amplio panorama, que nos permite ver la escena invisible de una guerra—Col. 2:15; 1 P. 3:18; Hch. 2:24; Ap. 1:18:
 - 1. La palabra “despojos” indica que hubo una guerra, ya que dicha palabra denota presa, y presa denota a los cautivos de una guerra—Ef. 4:8.
 - 2. La palabra “despojos” indica que hubo una guerra, que alguien la ganó, y que el ganador obtuvo los despojos, la presa, los cautivos.
- B. Cristo ganó la guerra y luego dividió los despojos con el Grande y el Fuerte—Is. 53:12a:
 - 1. El Grande y el Fuerte se refieren a Dios; en todo el universo sólo Dios es grande, y solamente Él es fuerte.
 - 2. Como el Grande, Dios recibió la honra que le proporcionó la ascensión de Cristo, y como el Fuerte, Él obtuvo la victoria.
 - 3. Dios el Padre fue el Grande y el Fuerte, y Dios el Hijo fue el Luchador:

- a. Cristo peleó la batalla en la cruz y en Su resurrección, y por haber ganado la batalla, Él capturó y tomó como Sus despojos a todos los cautivos de Satanás—Col. 2:15; Hch. 2:24; Ap. 1:18.
 - b. En Su ascensión, Cristo, el Luchador, y Dios, el Grande y Fuerte, se repartieron los despojos.
- C. Efesios 4:8-12 revela que cuando Cristo ascendió a los cielos, Él llevó un séquito de cautivos —quienes originalmente eran cautivos de Satanás—, a los cielos y los presentó al Padre:
 - 1. El Padre aceptó este don que le obsequió el Hijo, y luego le devolvió al Hijo todos estos cautivos como un don—Sal. 68:18.
 - 2. Después de recibir a todos estos cautivos como un don del Padre, el Hijo los transforma en Su vida de resurrección, de modo que cada uno de ellos llegue a ser un don—Ef. 4:8b:
 - a. Nosotros éramos pecadores que habíamos sido capturados por Satanás, pero el Señor Jesús, mediante Su muerte y resurrección, venció a Satanás y capturó a todos aquellos que Satanás tenía cautivos.
 - b. Ahora, en lugar de ser cautivos de Satanás, somos dones dados a la iglesia para la edificación del Cuerpo—vs. 11-12.

III. La ascensión de Cristo redunda en el cumplimiento de la obra que Dios efectúa en pro de Su nueva creación—2 Co. 5:17; Gá. 6:15; Ap. 21:2:

- A. En este universo se están edificando dos mundos, a saber, el mundo físico y el mundo espiritual:
 - 1. Aquellos que se encuentran en el mundo físico —el mundo maligno edificado por Satanás, quien se ha mezclado con personas caídas— no saben que existe otro mundo, a saber, el mundo espiritual.
 - 2. En el Nuevo Testamento, el mundo espiritual es llamado la “nueva creación”—2 Co. 5:17; Gá. 6:15.
- B. Dios está produciendo Su nueva creación en medio de Su vieja creación y a partir de la misma—Gn. 1:1; 2 Co. 5:17; Gá. 6:15:
 - 1. La meta de Dios consiste en producir la nueva creación a partir de la vieja creación; es decir, la nueva creación es la vieja creación que ha sido transformada por la vida divina, y por ende, tiene a Dios como su vida, naturaleza, constitución, aspecto y expresión—2 Co. 3:18; Ap. 4:2-3; 21:2, 9-10.
 - 2. La nueva creación es creada absolutamente en Cristo, por Cristo, mediante Cristo y con Cristo—2 Co. 5:17; Ef. 3:17.
 - 3. La obra continua de forjar la constitución intrínseca de la nueva creación, se está llevando a cabo en los cielos mediante el ministerio celestial de Cristo—He. 8:1-2.
- C. La obra que Dios realiza en pro de Su nueva creación completa la constitución intrínseca de la Nueva Jerusalén, la cual es la mezcla del Dios Triuno procesado y consumado con Sus santos tripartitos transformados, a fin de que ella sea la expresión de Dios y la bendición de los santos por la eternidad—Ap. 21:2, 9-10; 22:3-5, 14, 17.

La persona y obra de Cristo en ascensión

I. La persona de Cristo en ascensión:

- A. El Hijo del Hombre—Mt. 26:63-64; Hch. 7:55-56; Ap. 1:13.
- B. Aquel que está a la diestra de Dios—Ro. 8:34.
- C. Aquel que ha sido coronado de gloria y de honra—He. 2:9.
- D. Aquel que está entronizado a fin de llevar a cabo la administración de Dios—He. 12:2; Ap. 3:21; 22:1, 3; 5:6.
- E. El Soberano de los reyes de la tierra—Ap. 1:5; 19:16.
- F. El Príncipe y Salvador—Hch. 5:31.
- G. El Señor de todos—Hch. 2:36; 10:36.
- H. El Cristo, en relación con Su ministerio celestial—Hch. 2:36.
 - I. La Cabeza, que fue dada sobre todas las cosas a la iglesia—Ef. 1:20-22.
 - J. Aquel a quien Dios exaltó y dio un nombre que es sobre todo nombre—Fil. 2:9-11.
- K. El Justo—1 Jn. 2:1.
- L. El Paracleto—1 Jn. 2:1; Jn. 14:16, 26; 15:26; 16:7.
- M. El Sumo Sacerdote—He. 4:14; 2:17-18; 4:15; 7:25-26; Ap. 8:3.
- N. El propiciatorio—Ro. 3:25.
- O. El Ministro del verdadero tabernáculo (celestial)—He. 8:2.
- P. El Mediador del nuevo pacto—8:6; 9:15.
- Q. El fiador de un mejor pacto—7:22.

II. La obra que Cristo realiza en ascensión:

- A. Recibe de parte de Dios a los creyentes como dones, después de haberlos llevado a los cielos, y luego los da a la iglesia—Ef. 4:8; Sal. 68:18.
- B. Envía el Espíritu Santo, que había sido prometido por el Padre, sobre los creyentes económicamente con miras a Su propagación, a fin de que se produzca la iglesia—Lc. 24:49; Hch. 2:1-4.
- C. Como el Señor, Él ejerce Su soberanía sobre todas las cosas para el cumplimiento de la economía divina—Hch. 2:36.
- D. Como el Cristo, o sea, el Ungido de Dios, Él lleva a cabo la comisión que Dios le dio con respecto a la economía neotestamentaria—Hch. 2:36.
- E. Como la Cabeza dada sobre todas las cosas a la iglesia, Él hace que todas las cosas cooperen para que la iglesia sea producida y edificada—Ef. 1:22-23, 10.
- F. Como la Cabeza del Cuerpo, Él perfecciona a Sus miembros al darles el crecimiento en vida necesario para la edificación de Su Cuerpo—Ef. 4:12, 15-16.
- G. Edifica la iglesia—Mt. 16:18.
- H. Santifica, limpia, sustenta y cuida con ternura a la iglesia—Ef. 5:26, 29.
 - I. Como el Mediador del nuevo pacto, Él ejecuta dicho pacto, el cual es el nuevo testamento, que puso en vigencia y nos legó por medio de Su muerte—He. 9:15.
 - J. Como el fiador de un mejor pacto, Él garantiza y asegura la eficacia del nuevo testamento—He. 7:22.
- K. Como nuestro Paracleto, Él se ocupa de nuestros asuntos basándose en la obra propiciatoria que efectuó por nuestros pecados—1 Jn. 2:1-2.
- L. Como nuestro Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, Él intercede por nosotros—He. 5:10; 7:24-26.
- M. Como el Ministro del verdadero tabernáculo, Él sirve al pueblo de Dios infundiéndole los legados del nuevo testamento—He. 8:2.
- N. Como el Soberano de los reyes de la tierra, Él rige todo el mundo para que se propague el evangelio y la iglesia sea producida—Ap. 1:5; Hch. 17:26-27; Jn. 17:2.
- O. Como el Sumo Sacerdote, Él juzga y purifica a las iglesias y sostiene a los mensajeros de las mismas—Ap. 1:13-16, 20; 2:1, 12, 18.